

The Kon Leche



KRONIKA TAUROMAKA
Se servirá por ahora entre domingo y lunes
Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.



KURRO KASTAÑARES

Año I

Madrid, 15 de Diciembre de 1912 (doce en punto de la noche)

Núm. 37

DON MODESTO



Cronista popularísimo que hoy escribe el segundo capítulo de nuestro folletín: «La oreja de Bombita» (Léase á la vuelta.)

NUESTRO FOLLETIN

BOMBA, GALLO Y COMPAÑIA

La vuelta de "Bombita"

CAPITULO SEGUNDO

La oreja de "Bombita"

THE KON LECHE, que no se distingue ciertamente por su exagerado «bombismo», reconoce con hidalguía que «la vuelta de Bombita al ruedo de sus triunfos constituyó un grande acontecimiento» (véase el número anterior), y que por eso, «señala la fecha como la primera nota sensacional, digna de ser materia del proemio de este folletín».

¡A confesión de parte...!

Siempre que las circunstancias me obligan á hablar del maestro de Tomares, se apodera de mi espíritu el recelo, el temor y la incertidumbre, porque tachado de «furioso bombista», quisiera poner grilletes á la pluma y sordina á mi voz, para que contuvieran sus espontáneas y legítimas expansiones.

Yo lo declaro honradamente, lealmente, sinceramente. Yo creo que los que protestan á Bombita y dicen que el diestro A ó B es superior al Papa Ricardo II, no hablan en serio. No me explico cómo puede existir aficionado que suponga á Bombita en otro lugar que en el que ocupa desde hace once años. El primero y á enorme distancia de los demás.

Por eso yo hubiese querido que mis compañeros de THE KON LECHE—guasones de tomo y lomo—me hubieran encargado de analizar otra oreja—la de Gallo, Pastor ó Machaquito—y no la oreja de Bombita. Por que forzosamente he de repetir lo que tantas veces dije: que las monedas de oro de ley, suenan siempre de una manera especial, inconfundible: su timbre cristalino no se parece á nada. Suenan á oro. ¡Y son tantas las que saben á cobre *manque* las cubra una brillante capa de oralina! En la mano de los mercachifles estas piezas tienen buena vista, deslumbran, y cumplen su misión..., pero en el mercado alcanzan menguada estima. Se toman porque no hay otras; pero á bajo precio.

No es cosa de suspender las transacciones por carencia de divino metal.

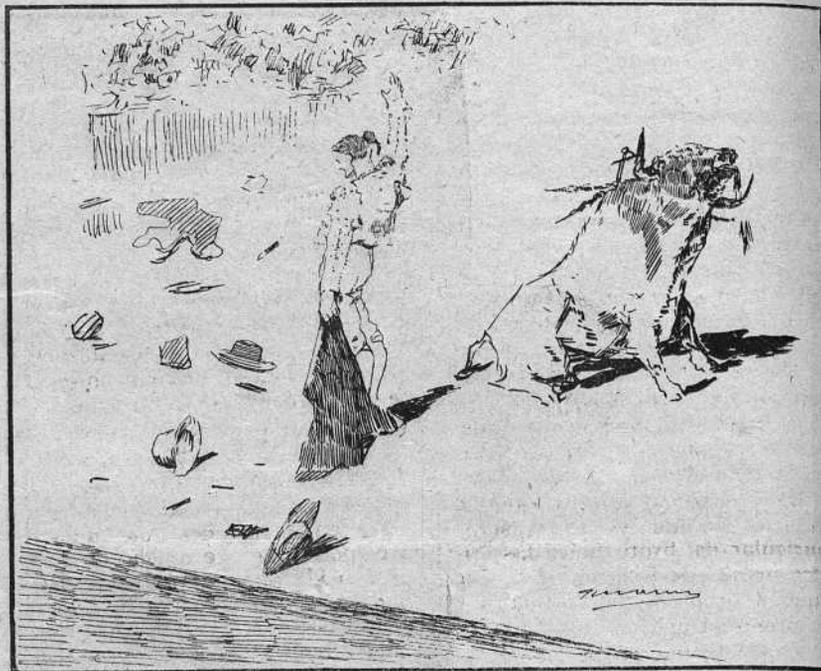
Así hemos vivido cinco años, bajo el feudo inaguantable de Don Indalecio Mosquera.

Pero vino al fin la legítima moneda de oro... ¡Y aquí fué Troya!

La afición madrileña, influida por cien concausas, que no es momento de analizar el de ahora, se había dividido en pequeños grupos, enarbolando cada cual un flamante pendón con la «vera efigie» del «ídolo» que eligieron como héroe, y á grito pelado por calles, plazuelas y sitios reservados que tiene Madrid, canta-

El termómetro clínico ha experimentado una considerable alza, alcanzando el grado de las «terribles calenturas» con la aparición de Jeselito, hermano del héroe. Ya que éste con su reluciente calva, no pudo derribar las reputaciones sólidamente cimentadas, su hermano se trae una piqueta «irresistible», á cuyos primeros golpes se derrumbarían con estrépito los templos de la verdadera ciencia tau-rina.

Yo aguardo tranquilo la catástrofe y no busco seguridades para mi persona en sitio apartado del que será «lugar de la hecatombe».



ban himnos de gloria, no en ajustado acuerdo con el diapasón de la lógica y la justicia.

Había grupo pastorista, grupo cocherista, grupo mazzantinista y hasta grupo quinista. Pero el pendón del Gallo fué el que logró mayor concurrencia de prosélitos, decididos á jugarse la vida á cara ó cruz con el que tuviera la avilantez de poner en duda los estupendos méritos del simpático gitano. El «gallismo» ha tenido ahora un recrudecimiento agudo realmente alarmante.

Ya sé que por ahí no ha de venir la muerte.

Pero nada he dicho de la oreja de Bombita, y éste es el tema que me han encargado mis simpáticos compañeros de THE KON LECHE, guasones de tomo y lomo.

Yo creo que el primer tropezón de Ricardo fué el allanarse á las pretensiones de D. Indalecio cuando solicitó su concurso para confeccionar el cartel de abono. Nada tenía que agradecer el torero al empresario. Una cortés negativa hubiera

sido, á mi juicio, la más atinada contestación á la demanda.

El de Tomares aceptó el contrato que se le ofrecía, pensando únicamente en el público madrileño. Cier- to que hubo de formular algunas condiciones, pero ello fué más por que el amor propio quedara satisfecho que por necesidad imperiosa de momento.

Bombita ignoraba ó aparentó ignorar cuál era la verdadera situación en que le colocaban las circunstancias, y creyó ó quiso creer que la afición madrileña no había experimentado cambio sensible desde que él se ausentó de nuestra Plaza. ¡Cuán equivocado estaba! Los pequeños grupitos, de que antes hice mención, esperaban la más leve resbaladura para descargar, frenéticos, sobre la venerable coronilla papal, los golpes de la impotencia, la rabia y la envidia.

No pudo ser la primera tarde. Bombita salió al ruedo como si empezara á ejercer la profesión. El primer toro le rasgó la tal-guilla, por la ingle derecha, al meterle una estocada honda y alta un tanto ida. El general en jefe del ejército se ponía al frente de la vanguardia, en el lugar de mayor peligro, y un balazo le arrebató el casco de la cabeza!

Y en el quinto toro, de Santa Coloma, apodado «Judío», la faena fué monumental, por lo apretada é inteligente, y la media estocada, que mató sin puntilla, digna de ser referendada por Lagartijo el Grande.

Estalló el entusiasmo del concurso en una delirante ovación. Miles de pañuelos flameaban nerviosos, pidiendo para el héroe la oreja de «Judío», y cuando el presidente, indeciso, interrogaba con la vista á los que cerca de él estaban, vió que el rey, desde su palco, agitaba también el pañuelo. No dudó ya, y el apéndice auricular del bruto fué á las augustas manos de Ricardo II.

Aquella oreja no significaba un justo premio á una faena sin precedentes, puesto que el propio Bombita había realizado en el mismo ruedo otras superiores á ella. Significaba muchas cosas más. Y, principalmente, era un elocuente desagravio á las pequeñas injusticias que con él habíamos cometido cuando juzgamos en su pleito con la Empresa de la plaza de Madrid. Significaba también la viva complacencia con que asistíamos á su retorno á la arena de sus mayores triunfos. Reflejaba el entusiasmo que forzosamente había despertado en nuestros pechos, al ver que su inconcebible valor no se había amenguado al peso de la fama y de los millones...

Pero yo hubiese preferido que estos guasones de tomo y lomo que confeccionan este saladisimo semanario taurino me hubieran confiado otra oreja como capítulo segundo de su interesante folletín.

La oreja de Bombita me ha de llevar irremisiblemente á una desesperante repetición de lo dicho tantas veces por mi modesta pluma.

Hoy por hoy, no hay más que Bombita.

Sique, al cabo de ser el primero doce años consecutivos, en el primer lugar. Los impacientes, los que padecen del hígado y los que buscan una plataforma visible para destacar su insignificancia pretenden derribarle de mala manera, y cada día encuentran un diestro en condiciones y con méritos para ocupar el solio pontificio.

—¡Bombita no mata! — claman frenéticos.

¡Infelices! Yo, muy mediano tresillista, he dado muchos codillos sin la espada. Me han bastado seis triunfos de cada basto y tres cartas firmes.

Y Bombita, sin la espada, también le pone un juego al más pintado, y «acodilla» con asombrosa facilidad á esos «fenómenos», que sólo doblan cinco bazas cuando la suerte les depara cinco estuches.

Conque ya lo saben ustedes. Jugando al tresillo y lidiando toros, hoy no hay más que uno indiscutible.

Ricardo Torres (Bombita).

Mañana... Dios dirá.

Don Modesto

Toreo á la americana

LO QUE DICE PEREZ.—LO QUE DICEN LOS ROTATIVOS.—COCHERO Y VAZQUEZ.—¡TODOS SON EXITOS!

Decididamente, nuestro corresponsal mexicano es un «boceras». Cuenta todo lo que ve en la plaza, incluso aquellas desdichadas faenas que quitan á un hombre de flameo, sin comprender que el alivio es el pan nuestro de cada día, tratándose de toreo americano, y que en la Prensa madrileña sólo se pueden publicar aquellas noticias ultramarinas que más convengan á los coletas ó á sus apoderados.

Todo el mundo tiene derecho á la vida, y si el público protesta porque le engañan, que compre un «cencerro», «que viene bueno».

Ya saben ustedes que nuestro corresponsal se cae mucho del lado de la bebida fuerte. Ahí no hay quien le gane la pelea á Pérez; pero este pequeño defectillo, que va muy en beneficio de la imparcialidad de sus informaciones, porque cuando el «gachó» tiene cuatro copas, «le canta las cuarenta» al coleta de más «postín», perjudica no poco la santa actividad de las labores periodísticas. Un revisitero que se entregue á los licores es terrible; ¡palabra de honor!

Como en las columnas de los rotativos ha caído estos días una avalancha de cables mexicanos, repletos de triunfos alcanzados por los diestros del «elenco» le D. Primitivo, en casi todas las plazas de la República, esperábamos abundantes notas del «espirituoso» Pérez; pero este corresponsal de

nuestros pecados sólo ha tenido á bien enviarnos las impresiones que ha «bebido» en el coso de la capital.

A éstas, pues, hemos de atenernos hoy, porque no tenemos nosotros la suerte de los rotativos. Ellos cuentan con corresponsales llenos de actividad y con la suficiente discreción para callar á tiempo y «bombear» en el momento oportuno, y tienen, además, la colaboración espontánea de los apoderados, que no será un modelo de imparcialidad, pero está repleta de los mejores deseos. «Acá» sólo disfrutamos á Pérez, un hombre que se emborracha con aguardiente, sin perder nunca su sinceridad.

Y dice el vinícola compañero:

«He asistido al debut del bilbaíno «Cocherito». El y Carro Vázquez han despachado seis toros de Tepeyahualco, famosa ganadería indígena que ha dado al mundo el inmortal «marfileño» que trajo de cabeza á otro bizcainarra. La entrada, para «palmar». Durante el primer toro y parte del segundo, los «pelaos» se han quitado la cabeza dándole gusto á los pitos.

El bicho que abrió plaza tuvo un final poco afortunado. Nada plausible hizo «Cocherito» en el negociado de la muleta y menos en el capítulo de la «espá». Un viaje atravesado y un prematuro descabello dieron margen al toro consiguiente.

Pero en el tercer bicho, el hombre de Bilbao «cambia la onza», toreando de capa y poniendo banderillas por partida doble. Luego, al matar, el trabajo del espada se compone de dos partes: una, bastante decorosa, donde notamos pases magistrales y un gran pinchazo, y otra, francamente mala, con telonazos inspidos, un espadazo tendido y dos descabellos que amenizan cierto escape á la trinchera.

En el quinto tlaxcalteca vuelve á destaparse el auriga. Veroniquea con estilo, quita superiormente y banderillea con plena voluntad. Al terminar el acto, «Cocherito» reproduce los pases y los nones. Media faena excelentísima y otra media de «remandiné». Hay un buen pinchazo, media estocada delantera, y la cosa acaba con palmas.

El a'calareño se ganó también sus buenos pitos al torear de capa y de muleta al segundo tepeyahualco; pero el joven Curro arregló toda esta «desaborición» con el estoque: media espada en la propia yema hizo esconter los silbatos y juntar las manos.

Ocupó el cuarto lugar un bicho bravísimo, que fué convenientemente jaleado por la «anción». En los quites hubo plácemes para ambos matadores; pero «Coche-ro» se llevó el gato al agua. Martín Vázquez muleteó valiente, pero sin dar al negocio la salsa que merecía, y mató de una gran estocada, la mejor de la tarde.

La lidia del sexto fué algo incolora. Curro pegó cuatro trapazos feos, un pinchazo bueno y media estocada en las agujas. (Palmas á granel.)

Hasta aquí el inclito Pérez. Recuerden ustedes las noticias que de esta fiesta conocemos, y saquen las mentiras que puedan de la comparación.

**

La semana que acaba de doblar también ha sido pródiga en el cultivo del cable. Mediante él sabemos que «Machaquito» aró otros tres volapiés en Méjico y otros tres en Puebla; que «Torquito» pegó las mismas estocadas en Durango y, además, cortó una oreja; que también Vázquez derribó tres fieras, sin puntilla, y que «Corchao» y Flores tienen en Lima mejores tardes que en España.

Por algo son convenientes los viajes marítimos... ¡Salud, fuerza, vigor, valentía, arte, robustez...! ¡Coletas, pasad el mar, y os venceréis!



LECHERÍAS

Leemos en un periódico que «Minito» está contratado para el abono de Echevarría.

¿Será posible?

¿Pero que va á dejar la Empresa de Madrid para el «elenco» de Plaza?

**

Los alrededores del mostrador de Fornos se ven ahora concurridísimos.

Antes no paraban allí más que los camareros y Bernardo Fierro.

Y es que hay gentes que no disimulan sus apetitos.

**

En Méjico se quitan la cabeza los paisanos de Gaona, diciendo que Rodolfo es el mejor.

Y el papel del indio ha bajado en España de un modo alarmante, á pesar del recurso del automóvil. La emigración se impone.

EL CHISPA, AQUEL CELEBRÍSIMO TORERO, PAISANO DEL MAZAPAN, HA CELEBRADO SU BENEFICIO EN LA CAPITAL DEL ECUADOR. EL CHISPA MATÓ SEIS RESES BRAVAS, A QUIENES HABÍA BAUTIZADO DE ANTEMANO CON LOS HERMOSOS NOMBRES DE «LEALTAD», «AMISTAD», «PATRIOTISMO», «DIGNIDAD», «RECONOCIMIENTO» Y «GRATITUD». AL «PATRIOTISMO» LO DESPACHO DE UN BAJONAZO; AL «RECONOCIMIENTO», DE UN PUNALÓN; A LA «GRATITUD», DE UN GOLLETE; A LA «LEALTAD», DE UN METI-SACA; A LA «DIGNIDAD», DE UN VOLAPIE, Y A LA «AMISTAD» LE PEGO UN SABLAZO QUE LA HIZO POLVO

Guía taurina

MATADORES DE TOROS NACIONALES

Diego Rodas, Morenito de Algeciras.—Por lo visto, sigue ganándole la pelea á los pollos de la «troupe» mexicana de D. Primitivo. ¡Cómo está la juventud coletuda!

Rafael González, Machaquito.—Seguimos afirmando que la vuelve á meter hasta lo «colora».

Manuel Mejías, Bienvenida.—No mejoramos nada, apreciable Rapela. **Caster Jaureguibeitia Ibarra, Cocherito de Bilbao.**—En Méjico, como en España, no quiere faltar al quinto mandamiento.

Francisco Martín Vázquez.—En la plaza, mata nada más; pero en el cable, torea, se adorna, banderillea y lo sacan en hombros.

Juan Cecillo, Punteret.—Cablegrafían que estuvo mediano el domingo. ¡Cómo andaría el negocio!

Serafin Vigiola, Torquito.—Desde aquello del famoso tepeyahualco no lo «camela» D. Primitivo.

Fernán Muñoz, Corchaito.—Mató en Lima bichos de Asín, y dicen que estuvo bueno. «¡Asín» sea!

José Morales, Ostioncito.—Descansa de sus faenas peruanas.

Isidoro Martí Flores.—Hemos leído en un cable «que banderillea con alegría».

Pacomio Peribáñez.—Hemos perdido la pista de ese valisoletano.

José Carmona, Gordito.—En Sevilla le esperan para las próximas Pascuas.

Gregorio Taravillo, Platerito.—No sabemos nada de este «peque».

MATADORES DE TOROS EXTRANJEROS

Luis Freg.—Todavía no le han dado toros en su tierra.

¡Qué dato más elocuente para los «primos» que aquí le contrataban!

Merced Gómez.—Es un trompo, toreando.



KOMEDIA



KRONICA FESTIVA KOSMOPOLITA
DE THE KON LECHE

LA PRECIOSILLA



¡Preciosilla! Esta chiquilla,—que de este modo se llama,—es cosa que maravilla.
¡Candente... como una hornilla!—¡Fresca... como el Guadarrama!

Cartageneras

El lunes por la mañana los pícaros totaneros sacudieron la badana á los pobres noticieros que acudían á Totana.

(*Cartagenera popular.*)

Murcia, 14.

No podemos continuar. Autoridades niegan permiso marchar Totana. Acuarteladas tropas. Remitan fondos.

Lausane, 13.

Suspendidas negociaciones guerra Balkanes ante conflicto Totana. Delegados naciones ocúpanse asunto *Duende*.

Sofía, 13.

Zar Fernando dispuesto tropas para proteger información periodística *Duende*. Pronto saldrán contingentes armados.

EN MADRID

Celebrándose Consejo de ministros. Según nota oficiosa, el Consejo no ha versado sobre Tratado Marruecos ni presupuestos.

Asunto *Duende* embarga atención ministro.

N. de la R.—Mientras Prensa española toma en serio percance *Liberal*, el «trust» lo convierte en festivo mandando al *Duende* á Totana...

Por barrios bajos

No se asuste el «chispeante» Antonio Casero, arrenda a lo, con «Regaterín, del casticismo» madrileño.

Puede, desde luego, hacer tranquilo la digestión del banquete bombillesco.

Nos referimos al poner tamaño epígrafe á los estrenos habidos en las bajas latitudes de la Plaza de la Cebada.

Y no es que á nosotros no nos agrade aquel distrito de la Latina. Al contrario. La Tina de Lorenzo nos subyuga, y la Tina Meller nos descacharra.

Llamamos bajos á aquellos barrios sin el más mínimo átomo de desprecio.

Dos *olientes* coliseos de allá abajo han estrenado libros.

En Novedades se ha estrenado *El banderín de la cuarta*, con éxito completamente local. En aquellas bajas latitudes hace gracia cualquier gansada, y ésta, que no es

VITAL AZA



Ha fallecido el escritor de más gracia que poseíamos. No utilizaba la pornografía como fuente de sus chistes.

Todos los contemporáneos, desde un genial académico hasta el «currinche» último, tenían que aprender del autor asturiano...

de las más chicas, emociona al buen pueblo al conjuro de unos malos chistes cuarteleros.

Parejo y *Melindres* surgen de nuevo en la escena y tornan á sus dioteces tradicionales.

Los buenos tripicalleros de la Ribera de Curtidores, los héroes de Fernando Mora, enseñan la muela del juicio riendo las ocurrencias de Fernández Palomero. (No confundirlo con Gil Parrado.)

Y es que los *abonados* á Novedades festejan *El banderín de la cuarta* precisamente por eso, por su escaso apego á la literatura.

¿Pero es extraño que no haya sentido común en Novedades, cuando la catedral del género estrena *Las percheleras*?

**

¡Arriba, limón!
Esto, aunque ustedes crean que es un «rentoy» del cante farruque-

ño, es sencillamente una obra del género sicalíptico, con vista á la gracia, ¡nada más!

La Latina cultiva el humorismo erótico, ¡pillines!, y la malla libre.

Esto siempre tiene éxito y nosotros no hemos de regateárselo, porque afincamos en la comunión del libertinaje y el escándalo.

¡¡ Viva la pulga!!

EL «HERALDO DE MADRID» SACA PUNTA A ALGUNOS «LAP-SUS LINGÜES» DE OTROS COLEGAS, CON MOTIVO DEL «SINCERO ARRANQUE DEL BARON DE CHIREL.

Y NO DICE, EN CAMBIO, QUE EN LA CALLE DE LA COLEGIA-TA SE TIRA UN DIARIO QUE LLAMA A POMPEYA POMPEI, Y QUE COMETE VARIAS INEXACTITUDES RESPECTO AL EMPLAZAMIENTO DE LA CITADA CIUDAD, BAJO LA FIRMA DE TOMAS SERVANDO GUTIERREZ.

APARTE DE PUBLICAR UN TELEGRAMA, EN EL QUE UN AVIADOR PROYECTA UN CRUCERO DE SEVILLA A MADRID, FIJANDO COMO PUNTO MEDIO DE JORNADA ¡A GUADALAJARA! ¡¡¡ ES MUCHO ROCAMORA!!!

¡LOS HOMBRES!

Los hombres... que son hombres... señal de que lo son, que decía el maestro del sainete contemporáneo.

El amigo Moyrón, que había hecho tentativas no más en la zanja del trimestre, ha podido, al fin, meter la cabeza con éxito envidiable.

Julían Moyrón es periodista. ¡Y cómo no, siendo autor del *Cómico*! Pero es periodista que en sus informaciones imita al «*Duende* de la Colegiata».

«El Radical» ha publicado sendas informaciones de «duendesco» sabor, debidas á la pluma de «El lazarrillo de Tormes».

Era Moyrón.

Y este hombre, que en el periodismo calca al bullanguero repórter del «Heraldo», no le imita en cambio en la literatura dramática.

Las obras de «El duende» son malas; las que Moyrón produzca, si sigue las huellas del último estreno, serán francamente buenas.

«Los hombres que son hombres», es un sainete de costumbres madrileñas, de observación y gracia, hábilmente subrayada por los artistas de Capellanes. El público ríe y llena el teatro. La taquilla recoge dinero. El autor cobrará sus trimestres con más decoro literario que el «futuro académico» Carlos Arniches.

SISTER BRAMANT



¡Tontería de inglesa que luce sus morbideces en el tabladillo de Romea!

¡La pulga! ¡La pulga!

El grito estentóreo que enronquece á los incondicionales del Madrileño, encuentra eco amoroso en nuestra alma libertina.

¡La pulga!

Grata evocación de la Europa

culta, que rinde pleitesia á la mujer, sea como sea.

Y la mujer, en España, no tiene mejor condimento que *la pulga*...

¡Viva la pulga!

En el teatrillo de la calle de Atocha se oficia con la pulga todas las noches.

Gitanela, una negrale definitiva, se busca la pulga todas las noches entre las relativas desnudeces de la malla.

Bianca Stella se quita la B y se planta en los carteles una doble W que quita el sueño...

¡Wianca Stella!, ¿qué será eso?

Con B ó con W es lo mismo.

Nos enseña más cosas que en una Universidad.

¡Y luego dicen que el teatro no enseña nada!

Aquí hemos de reparar una omisión.

El número pasado publicó las figuras de Tina Meller y de Pilar Caudet.

Una y otra, que cautivan con su sola presencia, no necesitan de adjetivos encomiásticos. Basta con el retrato.

De aquí nuestra confianza...

La mujer que posea una cara como la Caudet ó la Meller, no necesita otra recomendación.

¡El cupón!

¡Alto, señores, alto! ¡No empujar! ¡Basta de tirarnos almohadillas! Guardarlas para una mala tarde del «Gallos», ó de cualquier otro coleta de los de seis mil «plumas» por sesión.

— Donde está Madrid, las provincias que se callen! — dijo un célebre autor dramático; pero nosotros somos más regionalistas que Puig y Cadafalch

Tendrían ustedes razón, ¡oh, apreciables lectores no madrileños!, para protestar en la forma airada que lo hacen (sin mentarnos la familia, por supuesto), si el cupón con que, lle-

nos de esplendidez, nos arrancamos, fuese únicamente para el solaz, esparcimiento y ahorro de la afición cortésana.

Pero no es así, «queridos amigos y correligionarios». Hay que imitar á los grandes periódicos, en lo de «cobear» el cupón, y en este número se proponía THE CON LECHE, después de darles gusto á los que ávidamente nos leen en Madrid, proporcionarles un placer á aquéllos que nos «devoran» en provincias.

Sin embargo, ustedes se han adelantado á los acontecimientos, y ¡nos han escrito cada cartita!... Gracias á que en esta santa casa estamos acostumbrados á los dicterios manuscritos con que nos obsequian los incondicionales de los toreritos á quienes decimos alguna verdad amarga.

Claro está que si un lector de provincias resulta premiado en nuestro concurso, no es cosa de invitarle á que venga á Madrid para asistir al abono de «Echevarría and Company», cerca de un revistero más ó menos «pelmazo». THE CON LECHE no tiene todavía crédito en el Hotel Ritz, ni dispone siquiera de «un gabinete amueblado, con vistas á la calle, en casa de señora discreta».

¡Pero hay un medio de beneficiar tauromáquicamente á ese honrado provinciano que goza del favor de la Fortuna!

Y el medio consiste en enviarle por el giro postal el importe del premio alcanzado en nuestro concurso, para que lo gaste en las corridas de feria de la localidad donde resida.

Advertimos, sin embargo, que la inversión taurina de la «luz» es relativamente obligatoria. El agraciado lo mismo puede comprarse una barrera de sombra que un par de botas de becerro.

Nada más por hoy. En el número próximo seguiremos dándole «coba» á nuestra rifa y aclarando las amargas dudas que todavía acibaren la vida de los concursantes de todas procedencias.

Ahora, sólo nos resta abrirle el chiquero al primer cupón de la serie, que sale á la vida pública tan finamente presentado como puede verse.

PLAZA DE TOROS
MADRID

<p style="font-size: 1.5em; font-weight: bold;">Cupón</p> <p style="font-weight: bold;">NUMERO</p> <p style="font-size: 2em; font-weight: bold;">1</p>	<p style="font-weight: bold;">TENDIDO</p> <p style="font-size: 2em; font-weight: bold;">2</p> <p style="font-weight: bold;">SOMBRA</p>	<p style="font-weight: bold;">Barrera</p> <p style="font-size: 2em; font-weight: bold;">25</p>
--	--	--

R. Valasco, Imp.—Madrid

Don Alvaro ó el sino del Español

El dramático caserón municipal (!!) amenaza ruina.

Y no es precisamente un arquitecto y treinta albañiles lo que le hace falta... ¡sino un director y treinta cómicos!

Y basta de proemio.

Hemos visto «Don Alvaro». El jaque famoso del duque de Rivas ha venido muy á menos. Ya sabíamos de antemano que el protagonista no tenía por intérprete á Rafael Calvo.

Nos aveníamos, no obstante, de buen grado, á que nos sirvieran un indiano de menor cuantía, pero sin pérdida de la altiva majestad del novelesco personaje.

Hace algunos años, María Guerrero, en el mismo solar de la Pacheca, puso en escena el trágico poema.

De la interpretación de la Leonor y del conjunto de la obra huelga hablar. La actriz insigne imprimió su maestría en la totalidad del drama.

Queda «Don Alvaro» á discutir. Y Díaz de Mendoza que domina una tendencia dramática muy distinta, entonó el papel del héroe á gusto del más exigente.

Jaime Borrás, tenue remembranza de su hermano Enrique, no encaja de ningún modo en la obra que nos ocupa.

Cierto es que la mímica trágica de la última jornada logró convencer al respetable, que vió en el gesto de Borrás un destello de artista, pero en los actos restantes adolece el actor catalán del buen decir, que exige la obra del duque de Rivas.

El verso, en general, precisa dicción correcta, y el drama romántico, en particular, hace necesaria una énfasis que Borrás no siente al interpretar el bello papel.

Una fingida naturalidad es rídicula cuando se cifien los ropajes le un «Don Juan» ó de un «Don Alvaro».

El romanticismo escénico es lo

único compatible con una artística afectación.

Paco Fuentes, cuya campanuda voz desdice en la comedia de costumbres, encaja perfectamente en el orgulloso personaje de Calatrava. A nuestro juicio, hubiera este actor dicho á maravilla el papel de Don Alvaro.

Estas acoplaciones de personajes á cómicos, es lo que constituye la dirección artística de un teatro. En el Español no la hay, aunque la tenga á su cargo D. Benito Pérez Galdós, el insigne é indiscutible dramaturgo de nuestros tiempos...

Por teléfono

—¡Tirrrín, tirrrín!

—¿Quién es?

—El Real.

—¿Qué pasa?

—Malas noticias. Los miércoles y los sábados no viene nadie. ¡Desesperación! Único éxito *Gioconda*. Admirable, Guerrini; bien, Mazoleni y Bonilli; aceptable, tenor. Orquesta magistral; bailarina Torriani, admirable...

—¿Qué más?

—La claqué se entretiene en jugar á las cartas durante la audición de *Lohengrin*...

—¡¡ Definitivo!!

¡¡Tórtola, vienell

Tórtola Valencia, la genial bailarina, llegará á Madrid el día 8 de Enero, debutando el día 10 en el teatro Romea.

Viene contratada por treinta y seis funciones.

¡¡ El arte está de enhorabuena!!

ESPECTACULOS

REAL... y verdaderamente no merece la pena ocuparse de esta sección.

ESPAÑOL.—*Don Alvaro*... de capitado.

PRINCESA.—*La noche del sábado*... ó el buen paño, etc.

LARA.—*Vuelta al Asno*... de Buridán.

APOLO.—*El fresco de Goya* y la helada en la taquilla.

ESLAVA.—¡¡ *Los husares* no pegan... en el despacho de billetes!!...

GRAN TEATRO.—¡ A todo cochino le llega su San Martín!

COMICO.—Aquí son *Los hombres* los que triunfan.

PRICE.—¡ Finura! ¡ Elegancia! ¡ Distinción!

El domingo próximo publicaremos en nuestro folletín el capítulo III. La oreja de "Gallito", por Alejandro Pérez Luján (Don Pío), autor del libro "El torero artista".